

AND XI.

PRECIOS DE LA 1.ª Ó DE LA 2.ª EDICIÓN

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.

Trimestre.... 3 ptas. — 3,50 ptas. — 900 reis. — 5 francos.

Semestre.... 6 , — ,00 , — 1.600 , — 10 ,

Año..... 12 , — 14,00 , — 3.000 , — 20 ,

Wúm. corriente: 25 cénts. Atrasado: 50 idem.—En América fijan el precio los Agentes.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Ofcinas: Velázquez, 56, Madrid. Apartado 24. Teléfono 2.205.

Madrid 13 de Noviembre de 1898.

PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.

Trimestre... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.

Semestre... 10 , — 12 , — 2.500 , — 20 ,

Año... 20 , — 24 , — 5.000 , — 40 ,

Núm. corriente: 40 cénts. Atrasado: 80 idem.—En América fijan el precio los Agentes.

NUM. 567



Núms. I y 2.-Esclavina alta novedad y sobretodo elegante,

Sumario

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurin acuarela.—Cuentos modernos: Los desposorios de Luisa (conclusión).—Conferencia del Doctor: para los nervios, por el Dr. Alegre.—A la luz de la lámpara, por el Abate.—Preguntas y Respuestas, por la Secretaria.—Servicio de patrones.—Glorias de España.—Memento.—Anuncios.
GRABADOS.—FIGURINES.—Esclavina alta novedad.—Sobretodo elegante.—Traje para calle.—Trajes de baile (dos modelos).—Sombreros (tres modelos).—Adornos de sombreros (ocho detalles.—Trajes para teatro (tres modelos).—Trajes de Invierno (catorce modelos).—Traje, chaqueta y abrigo para niña.—Cuerpo para traje de niña

po para traje de niña NOVELA (para la primera Edición y la Edición completa).— Pliego 8.º de la Séptima série de Retratos de mujeres, por Julio

Crónica

PROVECHO estas circunstancias, poco fecundas en novedades interesantes, para repasar mi correspondencia pendiente, que no es poca, y entre-sacar de ella los asuntos que puedan servir de materia á mis Cró-

nicas.
Una de mis más distinguidas lectoras me plantea, en extensa y razonadísima carta, la cuestión del lujo, ya tratada por mí en otras ocasiones, exponiendo los peligros que entraña y los per-niciosos efectos que puede producir. La lectura de esta carta me ha sugerido re-flexiones que no quiero dejar en el secreto de mi pensamiento. Sirvan estas líneas de contestación á las excitaciones que me dirige, con una benevolencia que tanto
me honra, la discreta
lectora á quien aludo.
Ante todo, es preciso declarar que nadia deba gastar más

ciso declarar que na-die debe gastar más de lo que puede, y, por consecuencia, hay que huir con te-rror de lo que sea traspasar el límite de la esfera que á cada una nos marca la po-sición y los recursos permanentes con que permanentes con que podamos contar para vivir. Ateniéndonos á lo que realmente tengamos, sin echar cuentas con lo imprevisto ni con las risuenas esperanzas de la fantasía, no correrenos los riesgos ni sufriremos las amargas y horribles angustias de las que locamente sacrifican lo durable á lo pasajero y por el esimero placer de unas cuantas, horas se exponen á muchos años de tortura.

La que no pueda llevar lujo debe abs-

tenerse de aparentar lo que sus facultades no le permiten sostener; pero, en cambio, la que afortunadamente esté en situación de vivir, no ya con desahogo sino con opulencia, es conveniente que revele, en todos los detalles de su vida, que es merecedora de la riqueza que posee y en vez de estangarla y de in estagueza de sin feuto. see, y, en vez de estancarla y de ir atesorando sin fruto para nadie, repartir una buena porción de ella entre los miliares de obreros consagrados á las artes y á las industrias suntuarias, cuyo rápido progreso y cuya extraordinaria multiplicidad causa de día en día mayor

Sin el lujo, que tantos beneficios derrama en torno suyo y tanto pan distribuye entre las clases menestero-sas, qué sería de los millares de trabajadores que hoy se dedican á las varias especialidades en objetos de fantasía, restauración de esmaltes y preciosidades anti-guas, riquisimos adornos que lucen las rinconeras de los salones de los potentados, menudos caprichos, costo-sísimos, de todas las épocas, que se amontonan bajo los cristales de las vitrinas, soberbios jarrones y finas por-celanas tersas á veces como opacas lunas de Venecia, y otras rizadas en primorosos pliegues como si fueran pe-dazos de fruncido encaje? Entrando en otros ramos de diferente índole, si se proscribiera el lujo en absoluto, ¿cuál sería el porvenir de los constructores de cierta clase de muebles, palacios, parques y trenes? ¿Qué sería de las artes que decoran las casas de los ri-

cos, convirtiéndolas en espléndidos museos, y qué de las telas y de los varios efectos que constituyen los trajes

costosos y las toilettes de Corte?

Claro es que todo en el mundo debe encerrarse en justos y prudentes límites, y el lujo no debe degenerar en extravagante derroche ni en desordenado derramamien-

Estos excesos son rarísimos en los tiempos presentes. No encajan dentro de las actuales costumbres. Antes el cetro de la Moda estaba en poder de la riqueza. Ahora se encuentra en manos del buen gusto. Este dicta sus se-

Cualquiera que sea la posición social de una mujer, no tiene necesidad de hacer ostentación de riqueza para ocupar dignísimamente su puesto. Todo sufre la influencia del progreso, y hasta la Moda se ha democratizado, no siendo necesario para rendirla culto hacer grandes sacrificios pecuniarios.

Respondiendo á esta transformación que lentamente ha venido operándose en nuestra indumentaria, las telas se han abaratado considerablemente, y hasta para mayor desahogo, las imitaciones se hacen tan bien que se condesahogo, las imitaciones se hacen tan bien que se confunden con sus originales y se venden á precios realmente inverosímiles. Además, la pedrería, las plumas, los encajes y cuanto constituye el adorno de una dama, se falsifican de tal manera que, sólo después de una larga y minuciosa comprobación, puede distinguirse lo que es legítimo de lo que no lo es. Esta clase de industrias, que merecen por lo ingeniosas el aplauso de la clase media, á quien vienen á colocar, siquiera sea en la apariencia nada más, al nivel de las clases altas, por va en cuesta de la confusiona de la clase de la clase de la clase altas, por la confusiona de la clase de la clase altas, por va en cuesta de la confusiona de la clase de la clase de la clase altas, por la confusiona de la clase altas quien vienen a colocar, siquiera sea en la apariencia nada más, al nivel de las clases altas, por va en cuesta de la clase de la clase de la clase altas quien vienen de la clase alta

que, no ya en cues-tiones meramente de buen gusto, sino en cuestiones de ostencuestiones de ostentación, puedan los que disfrutan de una situación nada más que desahogada figurar, sin desdoro y á veces con ventaja, entre los poderosos.

*** El temor de una guerra con los ingleses ya en parte deserva en p

ses, ya en parte desvanecido, pero que se ha considerado durante algunos días como una amenaza difícil de conjurar, ha preocupado hondamente á los franceses. Todo, absolutamente todo, se ha olvidado en Paris unos pocos días, quizás unas cuantas horas tan, sólo para no pensar más que en la patria.

Una ráfaga de herses, ya en parte des-

Una ráfaga de hermoso patriotismo ha oreado la frente de oreado la frente de toda Francia y vien-tos de noble pasión han agitado los cora-zones en París. Por eso no es ex-traño que aquí, don-de de todo se hace te-

ma de discusión, no haya en estos instantes ningún asunto sobre el tapete, apropósito para mi Crónica.

Como curiosidad menuda citaré las en-contradas opiniones que existen sobre si deben llevarse guan-tes cuando se ya en tes cuando se va en bicicleta. Los que optan por la afirmativa dicen que de esa manera no se estropean las manos; y los que piensan lo contrario, afirman que el uso de los guantes en tal sport, es antihigiéni-co é incómodo, pues-to que dificulta la transpiración. La piel, según los que así discurren, debe exponerse al aire li-bre y recibir la im-presión directa del sol, que la pone mo-rena.

En otros tiempos, los caballeros usaban guantes con más frecuencia, y sobre todo en presencia de las señoras. Era una for-ma de cortesía muy aceptable.

Hoy se presenta to-do el mundo con las manos desnudas aunque sea ante el Jefe del Estado. Los maliciosos creen que esta costumbre no es, por lo que se refiere á tan alto dignatario, muestra de respeto ni señal de franque-

za, sino medida previsora. En luna mano desnuda, no puede ocultarse un arma como debajo de un lguante.
En todos los momentos solemnes de la vida hay preci-

En todos los momentos solemnes de la vida hay precisión de quitarse los guantes: para prestar juramento, para firmar, para contraer matrimonio, etc., etc. La joven reina de Holanda tuvo las manos desnudas mientras juró fidelidad á la Constitución y recibió á su vez el juramento de sus súbditos. No se puso ni un sólo instante los guantes durante la ceremonia.

**
La palabra inglesa smart (que quiere decir sutil, chocante, duro, etc.), parece que no conseguirá destronar á la palabra chic, muy expresiva y muy francesa, digan lo que quieran los gramáticos.

El introductor del extraño vocablo británico no se resistirá seguramente á verle suplantado por las famosas

sistirá seguramente á verle suplantado por las famosas cuatro letras (chic), que tanto dicen.

Las gentes verdaderamente chics, queriendo siempre distinguirse del vulgo, se han juramentado para no usar nunca la extravagante palabra inglesa.

BLANCA VALMONT.



Núms 3 à 5.-Traje para calle y trajes de baile.

veras leyes, y ricas y pobres las acatamos; pudiendo, sin desigualdades enojosas, disfrutar de sus favores. Merced á esta relativa igualdad, nacida del adelantamiento de la época, pueden alternar las mujeres de los grandes capitalistas con las de los más modestos empleados; y las personas reales y altas damas de antiquisma nobleza hacen gala de humildad dando ejemplo desde sus encumbradas posiciones, contrastando con aquellos lejanos días en que los usos se prestaban á que el traje de una mujer se convirtiera en montón de piedras preciosas y

de tisú de oro y plata.

Hov, felizmente para la mayoría de las mujeres, no se exige á éstas que vayan lujosas sino elegantes, y sabido es que la primera condición de la elegancia es la sen-

No hacen talta grandes capitales para que una mujer realce sus encantos con los de un traje ajustado al últi-mo figurín. La cuestión del lujo queda reducida á los siguientes términos: Que lo lleve quien pueda y nada más.

Carnet de la Moda

os acérrimos enemigos del sombrero en los teatros, tendrán este año que suspender sus contínuas críticas ó pecar de injustos; pues la Moda, mostrándose en extremo complaciente, ha decidido que los sombreros que luzcan las señoras en los teatros sean de tamaños sumamente moderados; figurando entre los modelos de más alta novedad, unas tocas formadas por caprichosos lazos de seda y terciopelo, que pueden ser consideradas más que como un tocado, como un gracioso adorno del peinado. De estas tocas voy á describir á mis lectoras tres lindos modelos, segura de conquistarles no pocas parti-

conquistarles no pocas partidarias. El primero es de terciopelo glaseado ó planchado, como le llaman muchos comerciantes á esta clase de tejido. El lazo característico es de forma alsaciana, y luce en el pudo un pracciso broche en el nudo un precioso broche de gruesas perlas. De las co-cas parten dos ligeras draperías de terciopelo, que rodean una diminuta copa de raso blanco, sembrada de cabochons de acero.

El segundo modelo tiene el lazo de forma mariposa,

confeccionado con raso blanco cristalino gris perla. Las cocas de este lazo lucen en los contornos cenefas bordadas con perlitas. La armadura ó fondo de

contornos cenefas bordadas con perlitas. La armadura o iondo de esta toca no es otra cosa que un abullonado de terciopelo hoja de rosa, cruzado por sartas de perlitas.

El tercer modelo es de terciopelo verde esmeralda. El lazo que marca el centro de delante de la toca no tiene cocas ni nudo: es una especie de drapería aprisionada en el centro por un broche de brillantes, y ensanchada en los costados. De los costados de tan fantástico lazo parten dos plumas blancas, graciosamente arrolladas en torno de una copa lisa de prides vardes.

raso blanco, bordada con perlitas y fel-Citaré también como modelos de tocas para teatro, mo-

deradas, aunque no tan pequeñas co-acabo de describir,



rizadas plumas negras y dos cenefas de pluma rizada, también negras. El modelo de toca á que me refiero, puede ser reproducido con terciopelo de todos los colo-res. También puede ser reemplazado su adorno por

y cuyo efecto pueden juzgar mis lectoras si fijan su atención en los grabaditos núms. 7, 8, 9 y 12 del pre-sente *Carnet*. Estos adornos están hechos con seda y terciopelo, realzados por cabochons metálicos y mon-tados en ligeras armaduras de alambre, y se emplean

también para adornar peinados.

Las capotas se usan muy poco este año; sin embargo, de ellas hay algunos modelos que no carecen de atractivos, y que la Moda ha ideado en obsequio de las señoras que son fieles partidarias de este modelo.

El grabado núm. 10

reproduce un modelo de capota do capota de capot

de capota de estilo muy moderno, á propósito también para teatro. El fondo, de seda color salmón, está rayado por bié-ses de terciopelo ver-de oscuro, y el ala, luce en los contornos un escarolado de terun escarolado de ter-ciopelo verde oscuro bordeado de *cabo-chons* de acero, cu-ya cabeza desapare-ce bajo una drapería de encaje de crin ver-de oscuro, salpicada de *cabochons* de acero y azabache. Un grupo de plumas ne-gras y dos anchas bridas de terciopelo verde oscuro, completan tan interesan-

pietan tan interesante modelo.

Pasando de los tocados á los trajes de teatro, empezaré por decir que á los últimos hay que separarlos en dos grupos, perteneciendo al primer grupo los trajes. mer grupo los trajes que han de ser luci-dos en los palcos, y al segundo grupo los trajes que han de ser lucidos en las buta-

Los grabados nú-meros 17 á 19 representan tres lindos modelos, que por su indole especial, deben ser clasificados en el primer grupo. El mo-delo número 17 está



NÚMERO 10

palda por un gran lazo de lo mismo. Una linda adición,

en las toilettes de

boás suelen lucir en

trás grandes lazos de

lo glaseado, que en

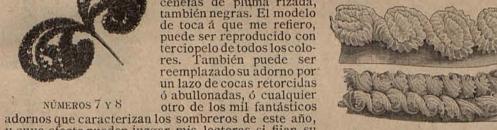


NUMERO 11

Un modelo muy botocas (véanse los graros 6 y 20), es de ter-

ciopelo glaseado color topacio. Su adorno consiste en anchas cenefas bordadas con *cabochons* de azabache, un grupo de rizadas plumas negras y dos alas de pluma lisa bordeadas de

NÚMERO 9



NÚMEROS 13 Á 15



ajustadas, terminan à la altura de la sangría con vuelillos de gasa blanca y están adornadas con entredoses semejantes à los que rayan el cuerpo. Cinturón de terciopelo violeta, cerrado en la espalda por medio de un lazo apaisado que luce en el nudo un broche de perlas. Collar de cinta de terciopelo violeta.

El modelo núm 18 tiene la falda de seda estampada formando listas de tonos azul muy pálido y azul oscuro. Cuerpo corto, de seda otomana azul pálido, acentuadamente escotado sobre una camiseta de gasa azul pálido, sin miseta de gasa azul pálido, sin viso. Los contornos del cuerpo se acentúan con anchos agremanes de pasamanería de plata antigua, y los delanteros se cierran • por medio de un lazo fantasía de terciopelo azul oscuro, cuyas cocas están armadas con invisibles

y también carecen de viso.

alambres. Cinturón drapeado de terciopelo azul oscuro. Las mangas hacen juego con la camiseta,

NUMERO 12

y también carecen de viso.

El modelo grabado núm. 19 se compone de una falda de pekín de seda y terciopelo de tonos blanco y hortensia, y un cuerpo-blusa de encaje crema sobre viso de raso blanco, ligeramente escotado en forma de corazón. Sobre éste cuerpo se coloca una chaquetita Fígaro, de terciopelo glaseado blanco, bordeada de un agremancito de plata. Mangas ajustadas, con hombreras ala de marinosa bordeadas de

conteccionado con taya amatista. La falda carece de todo adorno Cuerpo corto, rayado por entredoses de encaje blanco bordeados de rizaditos de terciopelo color violeta. Los delanteros están abiertos sobre un plastrón de terciopelo, interrumpido á unos ocho centíme-

tros del escote para que el cuerpo resulte escotado. Las mangas son ajustadas, terminan á la altura de la sangría con vuelillos de gasa

con hombreras ala de mariposa bordeadas de agremancitos de plata. Collar de gasa blanca, cerrado en la es-

que figura mucho teatro, que tienen dos, son los boás de seda, blancos 6 de un pálido ma-tiz, adornados con cenefos bordadas tiz, adornados con cenefas bordadas con felpillas, festones bordeados de rizada pluma y cabochonsó perlas de diferentes tamaños. Estos el centro de decinta de terciope-unos modelos se

unos modelos se

rior un volante acanalado raya-do por siete biéses de terciopelo azul claro, que dibujan otras tan-tas cenefas onduladas. El cuerpo

es corto, con aldeta sobrepuesta y mangas ajustadas; todos tres rayados por biéses de terciopelo que recuerdan el volante de la talda. La camiseta que completa el cuerpo es de muselina de seda blanca, plegada en pliegues de lencería y montada en un canesú puntiagudo de terciopelo azul claro, unido á un cuello-aureola. Cuello y plastrón están velados por bonitas aplicaciones de encaje

antiguo. Otro modelo no menos inédito es de seda mate de un bonito tono verde reseda. La falda luce en calidad de

adorno una cenefa muy ancha, que dibuja sobre el fondo una simulada polonesa. Esta cenefa es de tul negro, sobre viso de raso verde agua, y está adornada en los contornos con bordados de felpilla negra. Casa contornos con bordados de felpilla negra. Casa-quita Luis XV, con cuello y solapas haciendo juego con la cenefa de la falda. Los delanteros están sueltos sobre un chalequito de seda brochada de tonos verde agua y verde reseda, cerrada por doble fila de botoncitos de plata labrada. Corbata de ga-

labrada. Corbata de gasa blanca.

La pasamanería perlada se empleará mucho para adornar trajes y abrigos de Invierno, y en forma de agremanes, aplicaciones y entredo-ses (véanse los modelos grabados núms. 11, 16 y 21). Los agremanes, que son bastante calados, se disponen sobre fondos raso abullonado, las aplicaciones se cosen

planas y los entredoses se utilizan para trazar grecas y listas rectas ú onduladas. En las golas para bor-dear los escotes y bo-camangas, constituyen no vedad los modelos grabados números 13 á 15, que son de gasa blanca rizada estilo En-rique II.

CLEMENTINA.



NUMEROS 17 A 19



Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

Nuestros grabados

l y 2.- Esclavina alta novedad y sobretodo elegante.

a primera es de paño glaseado gris perla, forrada de seda del mismo color. Su adorno consiste en anchos biéses del mismo paño, cosidos por medio de filas de pespuntes. Un cuello-esclavina y dos solapas cortadas en forma de corazón, uno y otras de terciopelo azul zafiro. Sombrero de fieltro gris, adornado con dos plumas azules reunidas por una escarapela de seda gris. Precio del patrón de la esclavina: 4 pesetas.

El sobretodo es de paño color tórtola, con volante ligeramente acanalado y mangas ajustadas. Los delanteros están adornados con grandes solapas que son prolongación de un cuello Valois y termi-

grandes solapas que son prolongación de un cuello *Valois* y terminan en largas caídas redondeadas en los extremos. Cuello, solapas y caídas son de piel de bisón del Canadá. Sombrero de fieltro color tórtola, adornado con lazos de terciopelo negro y escarolados de seda azul pálido. Tela necesaria para el sobretodo, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

3 á 5.-Traje para calle y trajes para baile.

El modelo núm. 3 es de lana otomana gris acero. La falda forma en el bajo anchos jaretones escalonados, y está cerrada en la parte de detrás por medio de una carterita visible. Cuerpo corto, bordado de ligeros arabescos de terciopelo negro. Mangas ajustadas. Toca de terciopelo verde esmeralda, adornada con un lazo de lo mismo, sostenido por un broche de perlas. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana otomana. Precio del patrón: 4 pesetas.

El modelo núm. 4 es de seda glaseada azul porcelana. Falda plegada, guarnecida con



Núms. 36 y 37.— Chaqueta para niña de 10 á 12 años (De'antero y espalda)



cinta de raso color hortensia, que principia en el hom-

tros de seda listada. Precio del patrón: 4 pesetas.

22 à 28. - Trajes de Invierno.

Núm. 22.—Traje para calle.—De sarga Corinto. Tanto la falda como el cuerpo, están adornados con cenefas de terciopelo del color del fondo en tono más oscuro. El cuerpo está abierto sobre una camiseta de seda negra, plegada al través. Mangas ajustadas. Sombrero de fieltro blanco, adornado con draperías de terciopelo Corinto y plumas negras. Tela necesaría para el traje, 7 metros de sarga y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas

Núm. 23.—Traje para paseo.—De paño glaseado gris perla. La falda está cubierta en parte por una túnica puntiaguda, guarneen parte por una túnica puntiaguda, guarnecida con una cenefa de pasamanería de seda
negra perlada de acero. Cuerpo plegado al
través, montado sobre un forro ajustado,
adornado con cenefitas haciendo juego con
las de la falda. Cuello vuelto, prolongándose
en una especie de plastrón puntiagudo. Mangas plegadas. Sombrero Marquesito de fieltro gris perla, adornado con draperías de
seda y plumas del mismo color. Tela necesaria para el traje. 8 metros de paño glaseasaria para el traje, 8 metros de paño glasea-

chas cenefas de raso verde agua, bordadas con felpillas negras. Mangas fruncidas. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda.

Precio del patrón: 4 pesetas. Núm. 25.—Traje para teatro.—De tul ne-gro moteado de seda rosa pálido. El cuerpo y la falda tienen viso de seda rosa. El pri-mero se cierra en el lado izquierdo por me-dio de broches invisibles, y se completa con un cuello y un cinturón drapeados de terciopelo negro. Mangas ajustadas. Tela necesa-ria para el traje, 15 metros de tul moteado y 12 de seda para viso. Precio del patrón: 3 pe-

Núm. 26.—Traje para recepción.—Falda de terciopelo negro, adornada con cenefitas perladas de azabache que dibujan sobre el tondo una especie de polonesa. Cuerpo blusa. de raso glaseado color cereza, adornado con cenefas abullonadas de muselina de seda blanca, cuadriculadas por agremanes perlados cruzados sobre el fondo. Cuello y cinturón perlados. Mangas ajustadas con hombreras sobrepuestas. Tela necesaria para el trajecto de terriculados de consecuencia de consecue je, 10 metros de terciopelo y 5 de raso gla

seado. Precio del patrón: 4 pesetas.
Núm. 27.—Sobretodo Duquesa.—Es de terciopelo negro forrado de raso blanco capitonado. La espalda y los delanteros son rectos. Los últimos lucen grandes solapas de piel de marta, realzadas por volantes de encaje. Cuello vuelto haciendo juego con las solapas. Mangas ajustadas con vuelillos de encaje. Toca de terciopelo negro, adornada con dos alas de pluma negra, perladas de acero. Tela necesaria para el sobretodo,



Núms. 38 á 40—Traje para niño de 5 á 7 años. (Tres detalles.)

dos anchos volantes de encaje blanco. Cuerpo corto, escotado en redondo, graciosamente adornado con una ancha berta que termina delante, bajo un cinturón de cinta de faya azul turquesa. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda. Precio del patrón: 4 ptas. El modelo núm. 5 está contraccionado con seda.

confeccionado con seda listada de tonos hortensia y blanco, y es de forma Princesa. El cuerpo, escotado en forma puntia-guda luce una ancha ce-nefa de pasamanería de seda blanca, adorno que se completa con una guirnalda de cocas de ancha

bro izquierdo y termina en el centro de delante de la cintura. La falda luce en el bajo una ancha cenefa, haciendo juego con la del cuerpo, y dos grandes escara-pelas de cinta de raso. Boa de gasa blanca con caídas de cinta hortensia. Tela necesaria para el traje, 15 me-

14 metros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 28.—*Traje pura calle*.—Falda lisa con cenefas festoneadas, dibujando agudos picos, una y otras de paño color madera de rosa. Cuerpo-blusa, escotado sobre una camisetita, plegada al través de sedalina negra, montada en un cuello de lo mismo. Mangas ajustadas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño y 1 de sedalina. Precio del patrón: 4 pesetas.

29 á 35.-Trajes de Invierno.

Núm. 29.—*Traje de paseo*.—Es de popelina azul gris. La falda lleva un ancho volante ligeramente acanalado, adorno que se completa con biéses de la misma tela, cosidos sobre el fondo á modo de cenefas. Cuerpo plegado, adornado con cenefitas bordadas con felpillas negras. Las mangas hacen juego con el cuerpo. Sombrero de fieltro azul gris, adornado con plumas del mismo color. Tela necesaria para el traje, 15 metros de popelina. Precio del patrón: 4

Núm. 30.—Traje para visita.—De paño glaseado color guinda. Falda ligeramente acanalada, guarnecida en los contornos del bajo con una cenefa de terciopelo del color del fondo en tono más oscuro. Cuerpo-blusa, con aldeta. Los delanteros forman anchas socuro. Cuerpo-blusa, con aldeta. Los delanteros forman anchas solapas que sirven de marco á una camiseta de seda color guinda que luce en el escote un gran lazo mariposa. Las solapas, la aldeta y las bocamangas y hombreras de las mangas están adornadas con cenefas de terciopelo. Toca de terciopelo color guinda abullonada en la copa y en el ala. Un esprit sauce de pluma negra constituye su adorno. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño. Precio del partón: 3 pesetas

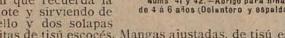
patrón: 3 pesetas.

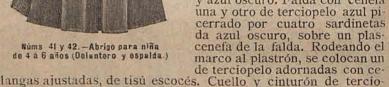
Núm. 31.—Traje para niña de 8 ά 10 años.—De terciopelo verde musgo, una ancha cenefa de εncaje Renacimiento, realzada por escarapelas de cinta de raso verde oscuro,

guarnece la falda. Cuerpo-blusa, con canesú de encaje, del que parten tres entredoses de lo mismo que listan los delanteros. Los contornos del canesú se adornan con draperías de seda sostenidas por escarapelas. Mangas ajustadas, con hombreros de encais hombreras de encaje. Capelina de terciopelo verde oscuro, adornada con un gran lazo de cinta de seda verde musgo. Precio del patrón: 2,50 pesetas.

Núm. 32. – Traje para niña de 11 á 13 años. — De tisú escocés de tonos agul pizarra.

de tonos azul pizarra unida á un delantero, zarra. Cuerpo corto, de pasamanería de setrón que recuerda la escote y sirviendo de cuello y dos solapas





escote y sirviendo de de 4 à 6 a sós (Oslantero y espalda) de terciopelo adornadas con cenefitas de tisú escocés. Mangas ajustadas, de tisú escocés. Cuello y cinturón de terciopelo. Sombrero de fieltro azul oscuro, adornado con plumas azul pizarra, colocadas sobre la copa, adorno que se completa con una escarapela de raso blanco. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Núm. 33.—Traje para visita.—De lana otomana color caoba. La falda luce un original adorno, consistente en cenefas de terciopelo negro que alternan con cenefas bordadas con felpilla negra. Este adorno se reproduce en la espalda y los delanteros de la chaqueta y también en las mangas. La chaqueta luce un cuello *Valois* y dos solapas de raso negro que rodean una camiseta de análogo tejido, montada en un cuello drapeado cuelta en parte por un segundo quella puel cubierto en parte por un segundo cuello vuelto de batista blanca. Sombrero de terciopelo negro, con el ala lisa y la copa abullonada. Dos plumas negras colocadas en el lado izquierdo de la copa constituyen su adorno. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana otomana y 2 de raso. Precio del patrón: 3 pe-

y azul oscuro. Falda con ceneta

Núm. 34.—Traje para niña de 4 á 6 años.
—De lanilla béige. Una sencilla greca bordada con terciopelitos negros, adorna el bajo de la falda y dibuja un estrecho delantero Cuerpo-blusa, con cuello plastrón, cortado en picos de estrella y escotado en forma cuadrada sobre un plastrón de sedalina blanca plegado al través, montado en un cuello de lo mismo. Mangas ajustadas. Los contornos del cuello y las bocamangas se guarnecen con cenefas de astrakán béige oscuro. Sombrero de fieltro beige. El ala está ribeteada con un estrecho biés de terciopelo béige oscuro y la copa luce una ancha cinta también de terciopelo y un ala de pluma negra. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 35.—Traje para visita.—Está confeccionado con terciopelo inglés gris acero. La falda forma en la parte de detrás ligeros pliegues acanalados y carece de todo adorno. Cuerpo corto cubierto de arabescos bordados con felpilla gris en tono más oscuro que el del fondo. Los delanteros se prolongan en dos caídas puntiagudas y lucen solapas de raso blanco, bordadas de igual modo que el cuerpo. Canadas de raso blanco plerada en pliegues de lencería corrada por gada en pliegues de lencería, cerrada por botones de brillantes. Cuello *Valois* y man-gas ajustadas, bordados con felpilla. Sombrero de terciopelo gris acero. El ala, plana delante, se levanta acentuadamente en los costados. La copa desaparece por completo bajo un grupo de plumas grises que parten de un nudo de terciopelo. Tela necesaria para el traje, 14 metros de terciopelo inglés y 1 metro 50 centímetros de raso blanco. Precio del patrón: 3 pesetas.

36 y 37.—Chaqueta para niña de 12 à 14 años.

De paño azul oscuro, con espalda ajusta-da y delanteros rectos, cerrados por doble fila de botones de esmalte gris. El cuello, la solapa y los puños de las mangas son de astrakán gris. Precio del patrón: 2 pe-

Patrón cortado (correspondiente à la Segunda edición y á la Edición completa.)

CUERPO PARA TRAJE



Núm. 43.-Cuerpo para traje de niña de 12 años.

EXPLICACION Este elegante modelo

se compone de 11 piezas. Pieza núm. 1. Forro de la espalda, ajustado por una costura en el

Pieza núm. 2. Costadillo, unido al forro de la espalda por las letras E y F.
Pieza núm. 3. Forro del delantero, ajustado por una pinza. Se une al costadillo por las letras

por una pinza. Se une al costadiilo por las letras G y H, y á la espalda por las letras C y D.
Pieza núm. 4. Canesú, formando en el centro una pala. Se une al delantero por las letras A y J, y á la espalda por las letras B é I.
Pieza núm. 5. Espalda

Pieza núm. 5. Espalda ligeramente fruncida en

por lasletras I, D, G v H. Pieza núm. 6. Delantero plegado, y cruzado, cerrado por doble fila de botones. La profundidad de los pliegues está marcada en el croquis por medio de líneas. Esta pieza se une al forro

por las letras D. J, G y H. Pieza núm. 7. Berta, cruzada delante, unida á la espalda por la letra I, y al delantero por la letra J.

Croquia de las piez-s del parrón del cuerro para Pieza núm. 8. Cuello recto, unido al canesú por las letras A y B. Pieza núm. 9. Hoja de encima de la manga. Pieza núm. 10. Hoja de debajo de la manga, unida á la hoja de encima por las letras

Pieza núm. 11. Hombrera, unida á la man ga por las letras K y N. La manga concluída se une á la sisa por la letra K. Al colocar las piezas del patrón sobre la tela doblada, debe cuidarse de que guarden la dirección mar-cada en el croquis.—Tela necesaria para el cuerpo, 2 metros de lana de 1 metro 10 centímetros de ancho, y 1 metro de terciopelo de 80 centimetros de ancho.



38, 39 y 40.-Traje para niño de 5 á 7 años. (Tres detalles.)

Es de sarga azul marino. Pantalón bomba-cho y blusa marinera, con ancho cuello vuelto, cubierto por un segundo cuello de raso blanco, bajo el cual se pasa una drapería del mismo tejido, aprisionada delante por un lazo de cordón de seda azul. Mangas ajustadas. Precio del patrón: 2 pesetas.

41 y 42.—Abrigo para niña de 4 á 6 años.

De terciopelo ruso verde hoja seca. La espalda marca su centro con dos palas hue-cas que se reproducen en los delanteros. El escote se rodea con un cuello Valois, del que parte un cuello-esclavina, uno y otro, adornados lo mismo que las bocamangas con cenetas de astrakán negro y cenetas bordadas con soutache de acero. Precio del patrón: 2 pesetas.

43.—Cuerpo para traje de niña de 12 años.

Es de lana de un medio color, con espalda ligeramente fruncida y delanteros plegados, cerrados por doble fila de botones. Su adorno consiste en un canesú de terciopelo, al que sirve de marco una ancha berta realzada por cenefitas bordadas. Cuello y cinturón de terciopelo. Sombrero de fieltro blanco, adornado con plumas y bullones de tercio-pelo. El patrón cortado de éste cuerpo, se reparte con la Segunda edición y la Edición completa de este número.

El Figurín acuarela

Traje de Invierno.—Es de paño glaseado co-lor piel de Suecia. Tanto la falda como la chaqueta y las mangas, lucen preciosos bordados ejecutados con soutache de seda y felpilla de diferentes tonos del color del fondo. El adorno de la chaqueta se completa con un cuello, dos solapas y una cenefa de piel de castor. Manguito de la misma piel, adornado con un lazo de cinta oro viejo, que sostiene un ramito de violetas. Sombrero de fieltro del color del traje, adornado con lazos de cinta oro viejo y plumas color gris oscuro. Tela necesaria para el traje, 8 me-tros de paño. Precio del patrón: 4 pesetas.

Cuentos modernos

LOS DESPOSORIOS DE LUISA

(conclusion)

La desposada era encantadora... menos que su hermana quizás, pero con un aire de bondad... Iba del brazo de su padre, bajando tímidamente los ojos con maliciosa sonrisa, una flor, marchaba detrás del brazo del padrino, según antigua costumbre, con un magnifico ramo de flores. El monaguillo, con su sotana encarnada y su sobrepellíz rizado, contenía á viva fuerza, llegando con sus voces donde no llegaba con sus manos, á to-dos los mendigos de la comarca que se agrupaban á la puerta del templo, y pugnaba, con grave detrimento del encañonado sobrepellíz, por dejar expedito el paso á los novios, los padrinos y los invitados al acto, que era la parte más acaudalada y distinguida de la aldea y sus contornos.

Entretanto, Juan estaba sentado en el coro. delante del órgano. Llevaba su traje de etiqueta y procuraba ocultar el dolor y la zozobra que le devoraban; pero su rostro páli-do y el ligero temblor de sus manos y de sus labios hacían traición á sus buenos deseos. En el momento de entrar el cortejo en la

iglesia, el órgano sonó pausada y grave-

Juan no quería ver nada pero, á pesar suyo, vió una blanca figura que se dirigía hacia el altar envuelta en largo y finisimo velo.

¡Oh! cuántas cosas dulces y tristes dijo entonces el órgano. Habló de esperanzas destruídas, de un pasado embriagador y cantó el dolor de la desesperación y la alegría de

morir por quién se ama.

Pero nadie traducía así los sonidos del órgano. Para los novios eran amor, para los invitados un himno de fiesta, y para la hermana de la novia, en particular, la voz de la

De pronto el órgano dejó de sonar bruscamente. Parecía que el instrumento se había quedado mudo por un accidente repentino.

Algunos concurrentes volvieron sorprendidos la cabeza hacia el coro y se hablaron en voz baja. La hermana de la novia, pálida y temblorosa, se dirigió al coro y vió al pobre Juan con la cabeza caída hacia atrás, los ojos cerrados, los labios entreabiertos, las manos sobre las teales y pictándose en su manos sobre las teclas y pintándose en su rostro la imágen de la muerte.

— [Juan! [Juan!—gritó la joven,—]mi pobre Juan! [soy yo, Luisa, tu Luisa! Estoy á tu lado. Te amo y ya puedo amarte siempre.

Las manos de la pobre niña se posaron inquietas sobre la frente de Juan. Se acercó á él. y respectores sus lágrimas por las capellos

el y resbalaron sus lágrimas por los cabellos y los ojos de su fiel amante.

Al eco de aquella voz tan querida, al sen-tir tan dulces caricias, Juan abrió lentamen-te los ojos, contempló á Luisa, pálida como la cera, con su traja ross

la cera, con su traje rosa... -¿Qué dices, mi bien?—exclamó—y estre-

chando á la hermosa niña contra su corazón comprendió toda la dicha que el cielo le había reservado, mientras la música entonaba un ruidoso *Aleluya*, y el sacerdote bendecía á los nuevos esposos.

Frases entrecortadas pusieron á Juan al corriente de cuanto ocurría. La que se casaba era Juana. El señor Bernier estaba satis-fecho porque había conseguido cuanto deseaba: la unión de su casa con la de los Rousseau.

Luisa, por su parte, había visto con suma complacencia que su hermana deseaba sustituirla en un puesto que ella no ambicionaba, y ambas de acuerdo, consiguieron á un tiempo lo que deseaban, Juana ser esposa de Esteban Rousseau y Luisa quedar libre, con la promesa de su padre de dejarla casarse con el elegido de su corazón.

—Sí, mi querido Juan, sí,—añadió Luisa.— He hecho la tontería, que ahora me pesa por lo mucho que has sufrido, de no decir nada de esto hasta el momento crítico. Quería sorprenderte, mantenerte en la incertidumbre, para que luego los dos juntos participáramos de la inmensa alegría que ahora inunda nuestra alma... Vamos, ven, mi familia nos espera... Pronto sonará por nosotros el órgano haciendo gala de sus más alegres

Terminada la ceremonia, la comitiva se puso en marcha. La desposada no ocultaba ya su rostro bajo el velo de tul. Iba delante con su marido radiante de ventura. Después seguían Luisa y Juan, á quien el padrino había cedido su sitio según estaba convenido. Detrás de ellos los padres y los invitados... Y en el cielo el pálido sol de otoño apareció de pronto, como queriendo ser de la fiesta y dar también la enhorabuena á las dos dichosas parejas.

J. D. M.

Conferencias del Doctor

PARA LOS NERVIOSOS

La moda lo ha invadido todo, y hasta en el arte de curar ejerce su omnipotente domi-

Después del sistema de usar como único medicamento el agua fría, que ha hecho cé-lebre á Kneipp, ha empezado á ponerse en práctica recientemente, también por los aus-triacos, y también con ruidoso éxito, un novisimo procedimiento que consiste en com-batir los trastornos del organismo, y muy especialmente, los nerviosos, exponiendo el cuerpo del enfermo, totalmente desnudo, á la acción del aire y de la luz. Este curioso y extraño plan curativo, exige la completa abstención de trabajos mentales.

En teoría no me parece que sería malo eso de volver una temporada todos los años á los primeros días de la creación, pero la grave dificultad que encuentro para aconsejar tales excesos es, la de que sólo en muy raros casos podrán ser practicables, por razones y dificultades que no se ocultan seguramente á la fina perspicacia de mis lectoras.

Acaso fuera higiénico en estos tiempos de progreso vertiginoso, hacer durante algunos días, vida agreste, montaraz, salvaje si se quiere, pero no tanto como pretenden los ha-bitantes de la parte central de los Alpes. Para esto hay que empezar por agenciarse un sitio adecuado, y luego, pasearse por él á todas horas pero en el traje propio de la es-

No se pasa impunemente así, de pronto,

del vestido al desnudo. Esta moda barata, al parecer, puede resultar, á los que traten de seguirla, demasia-

Lo propio que ha pasado con las mojadu-ras recomendadas por Neipp. La muerte de uno de los apóstoles de esta doctrina, fué el descrédito del sistema.

Murió de la enfermedad que aseguraba combatir siempre con fortuna. De un catarro.

EL DOCTOR ALEGRE.

Á la luz de la lámpara

A cuarteles de Invierno.—Los faroleros.—Reuniones. —El Teatro Real.—Aplausos y silbidos.—Los trape-ros de Madrid.—Los cabellos de Bismarck.—El sol.

Como el frío empieza, vuelve á llegar el momento de que nos agrupemos en torno de a mesa familiar y sigamos conversando à la lus de la lámpara, lámpara que mantendremos encendida hasta que nos la apaguen de nuevo las brisas primaverales.

No podrá decir otro tanto el Ayuntamien-to respecto de los faroles de la villa.

Desqués de la huelga de panaderos y em-pedradores, vino la de los dependientes del gás, por más que ésta última no debiera llamarse huelga sino fuga.

marse huelga sino fuga.

Madrid ha estado expuesto á quedarse sin luz, pero el conflicto se ha conjurado por la prudencia y cordura de los encargados de encender y apagar los faroles.

Para que resulte cada vez más justificado el famoso dicho, de que España es el país de los viceversas, resulta que los que tienen menos ganas de farolear son los faroleros.

Va en aumento la animación entre la par-te de la sociedad de Madrid que no se en-

Varias ilustres damas han abierto sus salones de confianza. Las deliciosas tertulias íntimas de la marquesa de la Puente y de la distinguida esposa del Ministro del Brasil Mad. Da Cunha están muy concurridas. Dentro de breves días se celebrarán en esta

Corte varias bodas. La del hijo de los condes de Fontao, Alejandro Moreno Ossorio, con Carmen Torres y Calderon; la de Pepe Acuña, hijo del ex-director de Agricultura don Pedro Manuel, con María Mendivil y Elio; la de la sobrina del marqués de Lacy, María, con Mariano Bellogin y la de Pepita Carva-jal con Juan Romero, oficial de la Armada, hijo del ministro de Marina del mismo ape-

En el convento de franciscanos de Fuenterrabia, acaba de verificarse el enlace de Ida Sickles, con el Secretario de la embajada de Inglaterra en Madrid. La ceremonia ha re-sultado interesante. El novio se ha convertido á la religión católica, y antes de casarse recibió el agua bautismal.

¡Dios conceda á tan gentiles y venturosas parejas, toda la felicidad que merecen!

Cuando llegue este número á manos de mis lectoras, el teatro Real estará ya funcio-nando. La compañía es buena, se anuncian extrenos que despiertan gran curiosidad, y, según dice la prensa diaria, se ha conseguido un abono importante.

Veremos si la nueva empresa, como esperamos todos, venciendo las dificultades de un negocio tan complejo como el del regio coliseo, logra que se conviertan en risueñas realidades las grandes esperanzas que ha hecho concebir.

Terminada en los demás coliseos la serie de representaciones de Don Juan Tenorio, propia de la estación, han vuelto los teatros á convertirse en antiguastiendas de tiroleses. inundándose de juguetes de todas clases, con música y sin ella.

Solo la graciosisima comedia en dos actos La vida intima que sigue llevando númerosa concurrencia al teatro Lara ha sido, entre los pocos estrenos celebrados hasta ahora, la única que ha quedado de reperto-

Otros ensayos, más ó menos cómicos, no han podido, á pesar de los equilibrios de las correspondientes compañías, sostenerse en

En uno de estos fracasos oí á un espectador, que sin duda era buen amigo del fracasado, una frase que merece ser conocida.

Aplaudía frenéticamente mientras el público en general manifestaba, de un modo ruidoso, y á veces estridente, su desagrado.

—Pero hombre—le gritó un espectador,—
¿se atreve usted á aplaudir?

Velintempolodo contestá circulatorem in

y el interpelado contestó sin interrumpir

su furioso palmoteo: Yo aplaudo... á los que silban.

El afán de reglamentarlo todo, ha movido á nuestro municipio á dictar medidas encaminadas á organizar el servicio á que se de-

dican los traperos. Ahora no se puede ejercer dicho oficio sin solicitarlo previamente y obtener la correspondiente licencia.

Y puede ser que no falten recomendaciones para alcanzar un nombramiento de tra-pero de Madrid.

He leído en un periódico extranjero que los cabellos de Bismarck son adquiridos á precios relativamente considerables, y se conservan en preciosos relicarios como si

fueran un tesoro. La autenticidad de esta clase de reliquias deja siempre mucho que desear; pero más en la ocasión presente, pues según parece, los cabellos puestos á la venta como de Bismarck, son tantos, que bastarían para hacer pelucas á todos los calvos de Alemania, que no son pocos.

Este afán es disculpable, porque á los po-seedores de tales cabellos no se les podrá decir en lo sucesivo que no tienen *ni un* pelo de sabio.

Los astrónomos andan preocupados con las manchas que han advertido desde hace

Según las mediciones hechas, con una exactitud que pone de manifiesto el maravilloso poder de la ciencia, dichas manchas ocupan ya una extensión de 200.000 kilóme-

Con este motivo hay que suprimir una frase.
Ya no puede decirse á nadie, sin ofenderle, que es más limpio que el sol.

EL ABATE.

Preguntas y Respuestas

IEVE.-Tengo mucho gusto en contestar á las preguntas con que me favorece: 1.ª No, señora; el abriguito á que alude debe ser de lana otomana gris perla, con cenefas de piel de Mongolia gris.—2.ª Bieses de terciopelo del mismo color realzados por vivos de raso blanco. Estos bieses se emplean para trazar cenefas ondeadas, grecas ó motivos sueltos y también para dibujar

cuentra apenada por recientes lutos ó por sobre la falda simuladas túnicas ó polone-graves dolencias de personas de su familia. sas.—3.ª Para adornar los trajes de lana negra puede emplear pasamanería de azabache cenefas de seda otomana ó piel de astrakán -El abrigo puede ser una chaqueta larga ó

una esclavina con volante, confeccionada con paño diagonal negro.—Mil gracias.—Hasta cuando V. guste.

C. D. A.—El modelo de traje de Invierno, representado por el Figurín acuarela repartido con los números de la Primera edición y de la Edición completa de nuestro semanario es municipales. nario, es muy á propósito para ser reprodu-cido con el paño azul gris cuya muestra me remite. La piel empleada para adornar la chaqueta puede ser castor o Mongolia gris. —Tiene V. razón al decir que los sombreros de este año son muy bonitos, y además de bo-nitos no pueden ser más inéditos, pues ni sus hechuras ni sus adornos recuerdan en nada los modelos de años anteriores. - Para V. y puesto que es rubia, me parece muy lindo y elegante un sombrero de terciopelo verde reseda forma Marquesito.—Su adorno consiste en dos magnificas plumas amazona gris perla que parten de un lazo de cocas retorcidas de cinta de raso del color del terciopelo en tono más claro.-La lanilla labrada á que se refiere tiene dos defectos: es antigua y muy ligera para la estación actual.—Papel de cartas blanco ó color hueso; el papel de colores pálidos no está muy de moda por el momento.

FILISTEA.—Las esclavinas de este año tie-nen menos vuelo que las del año pasado, es-tán redondeadas delante y se prolongan por medio de volantes ligeramente acanalados. Estos volantes pueden ser de igual tejido que el fondo ó de terciopelo.-Los cuellos de las prendas á que me refiero son muy altos y están forrados interiormente de piel de Mon-golia ó piel de armiño. Como adornos, unos modelos lucen bordados de trencilla, otros arabescos trazados por bieses de terciopelo y otras cenefas de piel más ó menos anchas.

-Quedo á sus gratas órdenes. -M. L. de D.-Las niñas de esa edad usan capelinas de seda otomana blanca, adorna-da con cenefitas de piel de Mongolia blanca y grandes lazos de cinta de raso también blanca. - Pantaloncitos cerrados guarnecidos con volantitos de encaje ó bordado inglés. - En ese caso debe V. visitarla en nombre de su señora madre que está disculpada de hacerlo por su enfermedad.—Tarjetas de cartuli-na blanca de mediano tamaño.—El nombre y los dos apellidos—Nada tiene V. que agra-

A Luisita.-Mil gracias por sus amables frases que siento no merecer.-Pero si en todo no soy infalible, por lo menos esta vez, puedo complacer á V. explicándola cómo se hacen esos rodetes de bucles que constituyen la alta novedad en los peinados de pa seo y calle, y que tanto la preocupan por pa-recerla dificilisima su ejecución. El primer detalle de su ejecución consiste en reunir el grueso del cabello en la parte de detrás de la cabeza afianzándolo en dicho sitio bien con una peineta automática, bien aprisio-nándolo con un cordón de seda ó bien retorciéndolo en su nacimiento y fijándolo con una horquilla de concha. - El segundo detalle se reduce á separar el cabello en tres mechones escalonados, y el tercer detalle consiste en formar con los mechones otros tan tos bucles, operación que se lleva á cabo del modo siguiente: Se cortan tres pedazos de trencilla de elástico de seda negra, y digo negra porque no la hay del color del cabello, de medio centímetro de ancho por 5 centíme-tros de largo, cosiendo en sus extremos hor-quillas de concha ó metal bastante grandes. Después se arrolla uno de los mechones en las fenacillas gruesas ó un molde de madera á cuyo extremo se sujeta una de las horquillas cosidas en uno de los pedacitos de trencilla con el fin de que al retirar del bucle las tenacillas ó el molde, pase por su in-terior la trencilla que ha de servirle de sostén, prendiendo después cuidadosamente y á los dos lados de éste las dos horquillas cosidas á la trencilla. Esta operación se repite para cada uno de los bucles.—En el Carnet de este número encontrará V las noticias que desea acerca de las toilettes de teatro.-Queda V. absuelta de su imaginaria culpa.

Zulima.-El nombre à que se refiere figura en lista de encargos y no tardará en aparecer.—Necesita V. tres metros de paño y un metro 50 centímetros de terciopelo.—El segundo modelo es más á propósito para usted.

— Muchas gracias por su atención.

Agosto del 90.—Las cortinas de peluche de linón verde musgo pueden agrandarse fácilmente añadiéndoles todo alrededor unas cenefas de 25 centímetros de ancho que pueden ser de peluche verde oscuro ó imitación de tapicería antigua.—Estas últimas produ-cen mejor efecto que las primeras y resul-tan más baratas.—La esclavina de terciope-lo negro que posée puede quedar como nueva modificando su corte con un patrón moderno y alargándola por medio de un ancho volante ligeramente acanalado.—No, señora; y crea V. que lo siento mucho.—En el número 563, página primera, figura un elegante traje de paño con cuerpo-blusa.—Cinturón drapeado de seda ó terciopelo.—Los cuellos Médicis y Valais, lejos de pasar de moda escaración. Médicis y Valois, lejos de pasar de moda es-tán en más favor que nunca; de lo que debemos alegrarnos, pues resulta ntan prácticos como bonitos.—Las esponjas de tocador quedan muy blancas y suaves lavándolas con zumo de limón y aclarándolas después con agua pura.—Nada tiene V. que agradecer.

Mamá indecisa.—Sí, señora; podemos faci-litar á V. como encargo particular, cuantos dibujos necesite para marcar el equipo de su hija, y tengo mucho gusto en indicar á usted los precios de los nombres á que se resiere. El nombre de Amparo para juego de cama de lujo, de dos tamaños, á propósito para sábanas y almohadas, costará á usted 8 pesetas. El mismo ó un enlace de dos cifras, también de dos tamaños, para juegos de cama de diario, costará á V. 5 pesetas. En cuanto á los nombres para pañuelos, podemos facilitar á V. un juego de seis nombres ó enlaces de dibujos diferentes por 5 pesetas. Los juegos de cama de lujo se adorsetas. Los juegos de cama de lujo se adornan con anchos entredoses de encaje inglés, nan con anchos entredoses de encaje ingles, encaje Renacimiento ó encaje de Almagro.

—Sí, en cuanto á las camisas de dormir. El patrón de una de estas prendas cuesta 1,50 pesetas.—Puede V. dirigirme cuantas consultas se le ocurran, segura de que tendré un placer en tratar de disipar sus dudas.

ALICANTINA MORENA.—El gris perla es un matiz que está muy de moda, y de él se confeccionan trajes y sombreros que resultan de suprema elegancia.—Pues este año la

de suprema elegancia. - Pues este año la Moda se ha inspirado en sus gustos, pues Moda se ha inspirado en sus gustos, pues se usarán muchos más trajes claros que oscuros.—Para el matinée que proyecta, puede V. emplear terciopelo de algodón azulina ó rosa pálido; tejido que resulta bonito y de mucho gusto. Si esta prenda no corre á V. mucha prisa, la aconsejo demore un poco su confección, pues en el próximo número se ocupará Clementina de los matinées de Invierno alta novedad.—Encajes antiguos, cuyos motivos se recortan y aplican sobre cuyos motivos se recortan y aplican sobre fondos de terciopelo ó piel de seda.—Tomo nota del seudónimo que me indica V.

EMMA.—Crea V. que tengo más que agra-decerta que dispensarla.—La ondulación á

que V. alude se obtiene con tenacillas especiales, que se usan después de haber hume-decido el cabello con una de las mil prepa-raciones que se emplean para facilitar y con-servar la ondulación y el rizado.—Acepto gustosa, considerándome muy honrada. R. S. S.—Siento decir á V. que la culpa no es nuestra; y digo que lo siento, porque si fuera así, estaría en nuestra mano remediar-

lo. De aquí salen los números semanalmente con toda puntualidad, y las faltas de que se queja, sólo obedecen al mal servicio de co-

ó menos anchos, ligeramente acanalados.-En estos últimos números hemos publicado varios modelos de esta clase de prendas, y citaré a V. entre otros, por ser de los más característicos, el modelo grabado núm. 2

del núm. 564.

P. N.—Tomo nota del dibujo que necesita usted, y lo publicaremos lo antes posible.

MALAGUEÑA.—Contestación á sus pregun-

tas: 1.ª Los peinados modernos son muy altos para baile, teatro y recepción, y casi bajos para calle y paseo.—2.ª No, señora; están cosidos con filas de pespuntes hechas á máquina con seda del color del paño.—3.ª Las máquina con seda del color del paño.—3.ª Las máquina con seda del color del paño.—3.ª Las cintas que posée son utilizables para un cinturón ó para uno de esos lazos con sus caí-das flotantes que adornan la parte de detrás de los boás de pluma y gasa.—4.ª Los guan-tes blancos siguen de moda.—Ofrezco á usted incondicionalmente mi inutilidad.

LA SECRETARIA.

Servicio de patrones.

La radical variación que han sufrido los trajes y los abrigos por influencia de las modas de Otoño y de Invierno, nos obliga á modificar el precio de los patrones cortados á la medida de algunos modelos que por condiciones de La Vírgen de la medida de algunos modelos que por sus condiciones especiales requieren mucho más trabajo y aumento de materiales. Los patrones de los modelos que no estén en el caso citado, continuarán con los precios acostumbrados, como podrán juzgar nuestras favo-

Tarifa de patrones cortados á la medida

	Pts. Cs.
Falda lisa	1,50
Falda con volantes ó adornos	2,50
Cuerpo corto ó chaquetita	1,50
Traje sencillo	3 m
Traje complicado	4 »
Praje compuesto de cuerpo, falda y polones	a. 5 m
Sobretodo	
Bata	The state of the s
Esclavina lisa	
Esclavina con volantes ô adornos	3 »
Confección	
Chameta abrian	
Chaqueta abrigo	
Levita larga	5 "
Trajo para novia, con cola sobropuesta	
Traje para amazona 6 ciclista	
Trajecitos cortos para niños y niñas de 1	
años	2 n
Trajes para niños de 8 à 14 años	
Abrigos cortos para niños y niñas	
Atrigos largos para niños y niñas	ds 2 as
Prontas de lencería para señora	1,50
Prendas de lencería para niños	

Glorias de España

Siguen de venta los tomitos: El Combate del Callao; La Vírgen del Pilar dice... (Primer sitio de Zaragoza); El Alcalde de Móstoles (2 de Mayo de 1808); Heroísmo ara-MÓSTOLES (2 de Mayo de 1808); HEROISMO ARAGONÉS (Segundo sitio de Zaragoza); LA BATALLA DE LEPANTO; LOS SOMATENES DEL BRUCH;
LA BATALLA DE BAILÉN; MARÍA PITA (Defensa
de la Coruña en 1589); EL SITIO DE GERONA;
UNA DERROTA GLORIOSA (Trafalgar); LA BATALLA DE LOS CASTILLEJOS (Episodios de la
guerra de Africa); ¡Que viene el Drake!
(Defensa de Puerto Rico); LA BATALLA DE
SAN QUINTÍN; EL GENERAL PIERNA DE PALO;
EL PRIMER GUERRILLERO (JUAN MARTÍN el EM-EL PRIMER GUERRILLERO (Juan Martín el Empecinado); Ignacio de Loyola; Covadonga; Héroes de Navarra; Hernán Cortés (Conquista de Méjico) y La conquista de Granada. Precio de cada tomito: DIEZ céntimos. Pídanse en los Centros de suscripciones, Librerías ó puestos de periódicos, ó á las oficinas de La Ultima Moda, Velázquez, 56. Apartado de Correos núm. 24, Madrid.

LA COCINA MODERNA PERFECCIONADA.—Tratado completo de cocina, pastelería, repostería, economía doméstica y floricultura de ventanas y balcones. Ilustrado con numerosos grabados.—Un tomo de más de 500 páginas.—Precio en Madrid: 3 ptas. En provincias, certificado, 3,75 ptas.—Pidase en la Administración de La ULTIMA MODA.

BELLEZA DEL CUTIS

LOCIÓN HIGIÉNICA Y ANTISÉPTICA

Cura ó evita las espinillas (puntos negros), manchas, hoyos y arrugas de la cara. Transparente, aromática é inotensiva, da á la piel flexibilidad, brillantez y frescura. Frasco, 3 ptas. Remitido por correo 4. Farmacia de Garcerá: Principe, 13, Madrid.

AGENTE EXCLUSIVO DE "LA ULTIMA MODA,, PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIETÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE DE CAUMARTIN, 61, PARIS

CARNE-QUINA-HIERRO

MEDICAMENTO - el más poderoso REGENERADOR prescrito por los Médicos.

Este Vino, con base de vino generoso de Andalucia, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina, en virtud de su asociación con el hierro es un auxiliar precioso en los casos de: Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Calenturas de las Colonias, Mataria, etc.

102. Rue Richelieu, Paris, y en todas farmacias del estranjero.

Soberano remedio

para la râpida curacion de las Afecciones del pecho, nal de garganta, Bronquitis, Besfriados, Lomadizos, de los Benmatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris. Depósito en todas las Boticas y Droguerias. - PARIS, 31, Rue de Seine.

arabedDigitalde BELON Empleado con el mejor exito

contra las diversas Afecciones del Corazon, Hydropesias, Toses nerviosas,

Bronquitis, Asma, etc.

El mas efficaz de los Ferruginosos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

rageasal Lactato de Hierro de

Apropadas por la Academia de Medicina de Paris rgotina y Grageas de que se conoce, en pocion ó en injeccion ipodermica.

Las Grageas son de un empleo muy fácil en las Medalla de Oro de la Sad de Fia de Paris hemorragias de toda classe.

HEMOSTATICO al mas PODEROSO empleo muy facil en las LABELONYE y C'a, 99. Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmaclas.

CHAPOTEAUT

Es el más enérgico de los emanegogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el fiujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la

DE LAS SENORAS

ENFERMEDADES ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS PATERSON con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Di-gestiones laboriosas, Acedias, Vómi-tos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

VOZ y BOGA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efestos perniciosos del Mercurio, Iritacion que produce el Tabaco, y specialmente la los Sars PREDICADOFIES, ABOGA-DOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emicion de la voz. Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.



con Iodure de Hierro inalterable CONTRA

la Anemia, la Pobreza de la Sangro, la Opilacion, la Escrófula, elc. Ewijase el Producto verdadero con la Arma BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en Paris. Precio: Pildoras. 4 fr. y 2 fr. 25; Jarabe. 3 fr.

Agua Léchelle

HEMOSTATICA. — Se receta contra los fiujos, la clorosis, la anemia, clapocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los esputos de sangre, los catarros, la disentería, etc. Da nueva vide a la sangre y entona todos los organos. El doctor IEURTELOUP, médico de los hospitales de Paríc, ha comprobado las propiedades curativas del Agua de Ecchelle en varios casos de fiujos uterinos y hemorragias en la hemotisis tuberculosa. — DEPÓSITO JENERAL: Rue St-Honoré, 165, en Paris.

Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vejetal escrito por los Médicos en los casos de ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES Acritud de la Sangre, Herpetismo, Aone y Dermatósis.

El mismo con IODURO DE POTASIO

Empleado como tratamiento complementario del
ASMA, este Medicamento es igualmente SOBERANO
en los casos de Gota, Reumatismo crónico, Angina de
Pecho. Enfermedades Especificas hereditarias d actidentales, Escrófula y Tuberculósis. Folieto segrin
los últimos trabajos de MÉDICOS ESPECIALES.

Ch. FAVROT ; Cia. Farmacéuticos, 102, Rue de Richelleu, PARIS. Todas Jarmatias de Francia; del Extranjere.

ANEMIA CURACIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE DE DRICO ADPONADO, POR 1 A Academia de Medicina de Paris. — SO Años de exito.

Las

Personas que conocen las FILDORAS

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

NO CONFUNDIRLA CON EL APIOL

El mejor Calmante

contra: Tos, sea cual fuere su causa. Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estomago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y odos los Padecimientos indeterminados. PASTA BERTHÉ, complemento del

EXIJANSE el Sello del Estado francės y la Firma :

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubs Saint-Denis, PARIS

Dentición Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años portos Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exijase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D' DELABARRE.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubs St. Denis, Paris, y Farmacias.

TOIRE DUSSER

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Exito, y millares de testimontos, garantizan la eficacia de esta preparacion. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILIVORE DUSSER. — 1, Rue Jean-Jacques Rousseau, PARIS.

MADRID.—Imp. particular de «La Ultima Moda», Velázquez, 56.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria

Ayuntamiento de Madrid